

Rafael Alberti

## El niño de la palma

### Poema original:

¡Qué revuelo!

¡Aire, que al toro torillo  
le pica el pájaro pillo  
que no pone el pie en el suelo!

¡Qué revuelo!

Ángeles con cascabeles  
arman la marimorena,  
plumas nevando en la arena  
rubí de los redondeles.  
La Virgen de los caireles  
baja una palma del cielo.

¡Qué revuelo!

—Vengas o no en busca mía,  
torillo mala persona,  
dos cirios y una corona  
tendrás en la enfermería.

¡Qué alegría!  
¡Cógeme, torillo fiero!  
¡Qué salero!

De la gloria a tus pitones,  
bajé, gorrión de oro,  
a jugar contigo al toro,  
no a pedirte explicaciones.  
¡A ver si te las compones  
y vuelves vivo al chiquero!

¡Qué salero!  
¡Cógeme, torillo fiero!

Alas en las zapatillas,

céfiros en las hombreras,  
canario de las barreras,  
vuelas con las banderillas.  
Campanillas  
te nacen en las chorreras.

¡Qué salero!  
¡Cógeme, torillo fiero!

Te digo y te lo repito,  
para no comprometerte,  
que tenga cuernos la muerte  
a mí se me importa un pito.  
Da, toro torillo, un grito  
y ¡a la gloria en angarillas!

¡Qué salero!  
¡Que te arrastran las mulillas!  
¡Cógeme, torillo fiero!